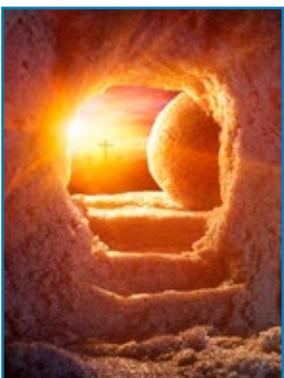


A Noticias de la Asunción



EDITORIAL

La esperanza de una renovación

« En la mañana de Pascua el sepulcro estaba abierto. La vida se extendía por todo el mundo. Ojalá seamos todos juntos testigos de esta esperanza de renovación. »

Agenda

Consejo General Plenario

- n° 8: del 1 al 8 de junio de 2021 (por videoconferencia).

Consejos Generales Ordinarios

- n° 28: del 10 al 14 de mayo de 2021
- n° 29: 14 de junio de 2021
- n° 30: del 6 al 24 de septiembre de 2021

En portada

Situado en Conflans Sainte-Honorine, cerca de París, La barcaza "Je Sers", gestionado por una comunidad asuncionista y una asociación, presta un importante servicio de ayuda mutua, acogiendo en particular a muchos migrantes tibetanos, al mismo tiempo que sirve de parroquia fluvial: un lugar muy significativo en el compromiso de nuestra familia religiosa con la justicia, la paz y la integridad de la Creación (leer páginas 5 a 8).

El «largo viaje» de un obispo asuncionista

Obispo emérito de Juazeiro (Brasil), Mons. José Geraldo da Cruz celebró el 14 de marzo sus 60 años de vida religiosa. Con este motivo ha redactado una acción de gracias que concluye así:

«Como Abraham, guiado por la fe, partí hacia una ciudad desconocida cuyo arquitecto y constructor ¡era Dios mismo!

Un largo viaje hecho de alegrías y penas, de encuentros y desencuentros, de pérdidas y ganancias, de pecados y gracias... A veces solo, a menudo en comunidad, siempre acompañado, apoyado y guiado por un amigo, un hermano, un padre.

He recorrido carreteras, caminos y senderos nunca vistos ni imaginados... Me he encontrado con países y personas que me han acogido como su hijo, su hermano y su amigo...

He viajado por lugares que nunca soñé y he conocido a personas y personalidades que me han hecho crecer, me han ayudado, me han edificado y me han transformado. En el mundo de los hombres públicos, han sido muchos los encuentros con personalidades conocidas y famosas. En el mundo eclesial, ha habido momentos de gran edificación espiritual con obispos, cardenales y papas, algunos santos ya canonizados...

En la Congregación, he vivido y me he codeado con varias generaciones de religiosos de todos los países en los que están presentes los Asuncionistas. ¡Hemos creado fuertes lazos de amistad y fraternidad!

Uno comienza un viaje, ¡sólo Dios sabe cuánto durará!

Cuando, a mediados de 1954, a la edad de 13 años, ingresé en el seminario de Nuestra Señora de Lourdes para estudiar, ¡nunca podría haber imaginado que cumpliría 60 años de vida religiosa! ¡Este era el regalo que Dios tenía reservado para mí!

Superior Regional durante nueve años, Asistente y Vicario General durante doce años, primer Provincial de la nueva Provincia Asuncionista de Brasil y Obispo de Juazeiro (de 2003 a 2016, nombrado por el Papa San Juan Pablo II).

Sesenta años de llamadas y respuestas, consciente de que *«uno vive 70 años y el más robusto hasta 80, la mayor parte son fatiga inútil, porque pasan aprisa y vuelan»*. (Sal 89)»

+ José Geraldo da Cruz, a.a.
Obispo emérito de Juazeiro, Brasil

Los Andes (Chile), 14 de marzo de 1961
- Espírito Santo do Pinhal, SP, 14 de marzo de 2021

La esperanza de una renovación

Hace ya un año que el mundo se movilizó en la lucha contra el coronavirus. La Covid-19 ha extendido su dominio a todos los países. Estados Unidos, Brasil, Europa se han visto fuertemente afectados, pero también otros países están cruelmente alcanzados. Nuestra inquietud, ante la prolongación de la pandemia, hemos de ponerla en perspectiva con la realidad global de nuestro mundo. El papa Francisco ha recordado muy oportunamente que Siria está en guerra desde hace diez años. Centenares de miles de víctimas, millones de deportados y de niños abandonados son el triste palmarés del horror. No olvidamos a Kivu Norte, presa de facciones en guerra y de la soldadesca desde hace más de 25 años. La región de Butembo vive una aceleración de violencia y de inestabilidad. Además de los rebeldes y de los bandidos, está el regreso del virus Ébola. Un año, diez años, veinticinco años, todo esto nos devuelve a la dura realidad y nos encara con una única pregunta: ¿tenemos capacidad para recobrar la vida, la paz, la alegría?



P. Benoît Grière
Superior General
de los Agustinos
de la Asunción

No se trata de volver al «mundo anterior» a la crisis sanitaria. Se nos presentan dos posibilidades: ser mejores o ser peores. Evidentemente, hay que hacer todo para ser mejores. ¿Pero cómo se puede hacer? Nuestra fe es nuestra ayuda. Sin Él no podemos hacer nada bueno y duradero. La situación actual nos fuerza a una renovación saludable. Así pues, tenemos que cambiar. Hemos aprendido que los recursos de nuestra tierra son agotables; hemos comprendido que la polución nos hipoteca el porvenir; sabemos que la injusticia y la violencia no construyen la paz. ¿Qué hacer entonces para contribuir a la emergencia de un mundo mejor? Los religiosos hemos de redescubrir con mayor admiración la belleza de nuestra consagración. Ser religioso es una gracia, ya que hemos respondido a una llamada del Señor. En libertad, hemos aceptado ser discípulos de Jesús. Hemos decidido

seguirle y entregar nuestra vida en testimonio del Reino. Es bueno suscitar siempre más fraternidad: ella es un signo concreto del Reino que viene. ¿Deseamos la fraternidad? ¿Estamos dispuestos al perdón y a la reconciliación en nuestras comunidades, nuestras parroquias, nuestras obras?

Es importante que nosotros mismos seamos mejores. Si no, ¡seremos peores! Es urgente ahondar en el sentido de los votos. La castidad, la obediencia y la pobreza no son un eslogan publicitario, son un programa de vida, una ambición y una voluntad de ayudar a percibir las realidades eternas por medio de nuestra pobre humanidad que busca y que espera. Porque es la esperanza lo que hemos de anunciar. Como escribía Frédéric Boyer en *la Croix*, «*la esperanza es nuestra pedagoga cuando ya no sabemos nada, cuando ya no tenemos ningún apoyo en el que descansar, donde recuperar el aliento y la razón. La esperanza nos enseña pacientemente a pensar que es posible lo que en la situación actual nos parece imposible o fuera de nuestro alcance. Nos enseña que nuestra vida excede lo que tenemos ante los ojos.*».

Pascua es para nosotros el recordatorio de la salvación que se ha dado definitivamente. El mundo se salva si cree en la vida dada por Dios en su Hijo y en el Espíritu. La vida religiosa puede abrir el camino comprometiéndose concretamente por más vida, más justicia, más paz. Al recorrer este camino, indica a nuestro mundo que la esperanza está ahí y que el futuro es posible. Un mundo en el que la riqueza no es el criterio para juzgar a las personas; un mundo en el que el poder no sea la imposición de la fuerza o la violencia; un mundo en el que cada persona es amada por lo que es: un hijo o una hija de Dios.

En la mañana de Pascua el sepulcro estaba abierto. La vida se extendía por todo el mundo. Ojalá seamos todos juntos testigos de esta esperanza de renovación.

Llamamientos, nombramientos, aprobaciones...

El P. Benoît Grière, Superior General, con el consentimiento de su Consejo, ha llamado:

■ a la PROFESIÓN PERPETUA a

- 1) **KOUEPOU KOUEPOU Jovie**
(África del Este) (22/03/2021)
- 2) **SSEMBAJJWE Kizito**
(África del Este) (22/03/2021)
- 3) **MUTINDA Dominic**
(África del Este) (22/03/2021)
- 4) **BYAMUKAMA Augustin**
(África del Este) (23/03/2021)

■ al DIACONADO a

- 5) **MWINGANIZA Joseph**
(África del Este) (23/03/2021)
- 6) **NKOYOOYO Ignatius**
(África del Este) (23/03/2021)
- 7) **MATONDO KABWIKU Dieu-Merci**
(África del Este) (23/03/2021)
- 8) **NGUYEN XUÂN Phúc François-Xavier**
(Europa) (24/03/2021)

■ al SACERDOCIO a

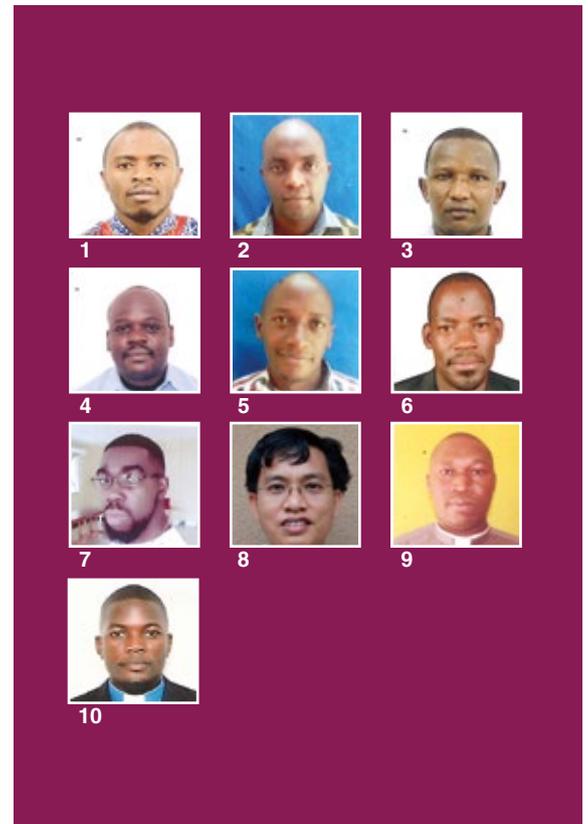
- 9) **SAKAWA MOGIRE Kennedy**
(África del Este) (24/03/2021)
- 10) **MPOZEMBIZI SSENTONGO Joachim**
(África del Este) (24/03/2021)

NOMBRAMIENTO DE UN REFERENTE

El P. Benoît Grière, Superior General, ha nombrado al **P. Thierry KAMBALE KAHONGYA**, Asistente General, como referente de la Congregación para la Protección de los menores y de las personas vulnerables.

EXCLAUSTRACIÓN

El Padre Benoît Grière, Superior General, con el consentimiento de su Consejo, ha otorgado un indulto de exclaustación del instituto al **P. Álvaro JARAMILLO LONDOÑO** (Prov. Andina), por un año, el 26 de marzo de 2021.



SALIDAS DEL INSTITUTO

Los siguientes religiosos, que han firmado el rescripto de la Santa Sede otorgando dispensa de los votos religiosos y pérdida del estado clerical, definitivamente no forman parte de la Congregación:

- P. Diego Martin NACE KOTE** (Prov. Andina)
- P. Francisco Javier SEPÚLVEDA CONTRERAS** (Prov. Andina)
- P. Daniel KATEMBO MUTOKAMBALI** (Prov. de África)
- P. Léonidas PALUKU VYAMBWERA** (Prov. de África)
- P. Jean Noël RANDRIATSIFERANA** (Prov. de Madagascar)
- P. Anselme PALUKU MWENGE** (Prov. de África)
- P. Ricardo Enrique ARELLANO CARTES** (Prov. Andina)
- P. Gersain de Jesús SINISTERRA AGULEDO** (Prov. Andina)
- P. Oswald PALUKU MALEMBE** (Prov. de África)

La familia de la Asunción unida por la Justicia, la Paz y la Creación

Desde hace varios años, un secretariado común a varias congregaciones de la Asunción coordina sus esfuerzos y sensibiliza a las comunidades. Acaba de enviar una carta a todos.



El Secretariado Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la familia de la Asunción constituye un espacio para compartir el esfuerzo que nuestras congregaciones realizan para hacer presente el Reino de Dios confrontando la injusticia, la violencia, las estructuras que destruyen nuestro futuro al destruir la creación.

El secretariado:

- Se enriquece al compartir los diversos compromisos que nuestras comunidades asumen en el mundo entero, buscando la justicia, proponiendo la paz y cuidando nuestra casa común.

- Celebra la vida de los hermanos y hermanas que han hecho el sacrificio radical al defender las causas de Dios y de los hombres.

- Propone elementos de reflexión y de formación para animar los compromisos JPIC en nuestra familia religiosa.

En enero del año 2019, nues-

tro Secretariado elaboró un proyecto de tres años que fue presentado y aprobado en una reunión de los Consejos Generales. Las prioridades que encontramos fueron: 1) El servicio a los Migrantes, refugiados y desplazados, una realidad de sufrimiento y muerte que está siendo abordada por nuestras congregaciones. 2) La conversión ecológica integral en orden a transformar el mundo transformando nuestra manera de vivir y de servir. 3) La educación para la paz que intenta crear conciencia y confirmar los esfuerzos para construir la paz con justicia y dignidad ahí donde la violencia se adueña de la vida de las personas.

Al inicio del año 2021, en medio de los sufrimientos causados por la pandemia que sufrimos, continuamos nuestro trabajo y no hemos querido solamente informar a los Consejos Generales de nuestros trabajos y proyectos, hemos escrito una carta para todas nuestras comunidades al mismo tiempo que proponemos a todos un material de reflexión sobre la construcción de la paz a partir de dos capítulos de la reciente encíclica del papa Francisco Fratelli Tutti.

Les deseo una buena lectura y reflexión en sus comunidades y con los grupos de laicos que se asocian a nuestra vida y misión.

P. José Miguel DÍAZ AYLLÓN
Asistente General

A las comunidades y grupos de las Congregaciones de la Asunción

15 de febrero de 2021

Queridos hermanos, hermanas y amigos/as,

El SIJIC Asunción se ha reunido del 29 al 31 de enero. Esta vez, en lugar de una reunión presencial en París, lo hicimos por videoconferencia. Nos alegramos de disponer de estos medios alternativos pero, como todos vivimos en estos tiempos de pandemia, echamos de menos la convivencia que acompaña a la presencia. Por otro lado, nos hemos beneficiado de una mayor participación precisamente gracias a estos medios.

Estos tiempos de pandemia hacen aún más evidente nuestra fragilidad. Esto puede ayudarnos a ser capaces de revivir «un nuevo sueño de fraternidad y amistad social» (FT 6).

El SIJIC elaboró un Proyecto JPIC Asunción 2018-2021 con las siguientes prioridades: Ecología, Migrantes, No Violencia y Cultura de Paz. Durante este año 2021 tenemos previsto evaluar el proyecto. A partir de la experiencia vivida, haremos propuestas para la reflexión de nuestros próximos Capítulos Generales y elaboraremos un nuevo proyecto para los próximos años. Agradecemos todas vuestras sugerencias e ideas al respecto.

Como anunciamos en nuestra carta de febrero de 2020, el Secretariado Internacional JPIC Asunción prepara una sesión para julio de 2021:

Un mundo en movimiento: Migrantes, refugiados, desplazados, víctimas de la trata. Un reto para la Asunción, hoy.

Más de 60 hermanos, hermanas y laicos/as de todo el mundo participan en esta primera etapa de la sesión que se desarrollará (¡por supuesto!) a través de una plataforma de videoconferencia.

La vocación de esta sesión es encarnarse en los lugares donde la Asunción está presente. Por ello, la etapa del 5 al 10 de julio es sólo la primera etapa de la sesión.

La segunda etapa tendrá lugar por regiones/países durante el segundo semestre de 2021. Los participantes serán el motor de esta segunda etapa. En la sesión de julio se definirán los diferentes grupos en función de la coherencia misionera y de las diferentes posibilidades.

La sesión nos permitirá compartir las experiencias que ya existen en torno a este «Mundo en Movimiento» en la familia de la Asunción y acercarnos a esta realidad de una manera más global (Ver).

La iluminaremos desde la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia, en particular,

en el Magisterio del Papa Francisco (Juzgar).

Contamos con el Espíritu del Señor para concretar nuestra acción, quizás en proyectos conjuntos de la familia de la Asunción y/o en propuestas a nuestros próximos Capítulos Generales.

Concluiremos esta etapa con una Eucaristía de acción de gracias.

Hemos previsto algunos momentos de participación ampliada. Durante determinadas intervenciones o momentos importantes de la sesión (que os comunicaremos más adelante), abriremos la participación a nuestras comunidades y grupos. Esta es la ventaja que nos permite el realizar la sesión por videoconferencia y queremos aprovecharla.

Sin duda, todos/as habéis tenido la oportunidad de acercaros de una u otra manera a la última encíclica del Papa Francisco Fratelli Tutti (FT). En el marco de la profundización de la No Violencia y la Cultura de la Paz, os sugerimos acercaros a los capítulos 7 (Caminos de reencuentro) y 8 (Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo). Adjuntamos una propuesta concreta que podéis utilizar en comunidad y con los diferentes grupos. (ES/FR/EN/PT)

El sitio web <https://jpic-assumpta.org/> y la página de facebook <https://www.facebook.com/JPICAssumpta/> son actualizados regularmente por JPIC. A partir



“ *¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solo, se corre el riesgo de tener espejismos por los que se ve lo que no hay; los sueños se construyen juntos* »



Desde arriba, de izquierda a derecha :
 Philippe Muhindo aa ; Pilar Trillo psa ; Deepti Srankal ra ; Viviane Sawadogo ra ; Sally Roddy laïque psa ; Sandra Durán ra ; Myriam Collon psa ; Mathilde Mbakaniaki oa ; José Miguel Díaz aa ; Carmen Chumillas psa y Madeleine Kambumbu oa.
 Anna Pagani ra y Maria Ferreira psa también han participado.

del mes de marzo de 2021 comenzamos el camino para las experiencias de JPIC de la Familia de la Asunción en los diferentes países donde nos encontramos. Os invitamos a visitar la página web y el facebook y a enviar contribuciones sobre los diferentes temas de JPIC de vuestro interés para su publicación (si.assumpta.jpica@gmail.com). También podéis suscribiros al boletín mensual del sitio web (en el propio sitio web o enviando la solicitud a la dirección de correo electrónico anterior).

El Papa Francisco nos recuerda (FT 8): «¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solo, se corre el riesgo de tener espejismos por los que se ve lo que no hay; los sueños se construyen juntos» Por eso, en la familia de la Asunción nos gusta soñar juntos el Reino de Dios.

Fraternalmente,
 SIJPIC Asunción

Pistas y herramientas para ir más allá...

He aquí algunas propuestas del SIJPIC basadas en la encíclica Fratelli tutti (cap. 7 y 8).



* Os invitamos a leer los discursos del Papa Francisco:

- Viaje Apostólico a Sri Lanka y Filipinas (12-19 de enero de 2015) (FT 225).

<http://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2015/outside/documents/papa-francesco-sri-lanka-filippine-2015.html>

- Discurso al cuerpo diplomático en su viaje apostólico a Colombia, 6-11 de septiembre de 2017 (FT 218).

http://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2017/outside/documents/papa-francesco-colombia_2017.html

* Reflexión a partir de algunas palabras clave del capítulo 7 de Fratelli tutti: verdad, justicia, misericordia, diálogo, memoria, perdón.

- Recordar las experiencias personales y/o comunitarias sobre las diferentes formas de vivir la fe y la fraternidad/sororidad, la alegría del encuentro.
- Compartir sobre las personas o grupos cuyo testimonio de vida construyó o sigue construyendo fraternidad y solidaridad.

Para esta reflexión:

- ¿Estamos del lado de las víctimas?
- ¿A qué categoría/clase afecta cada violencia?
- ¿Quién cuidará de la vida si nos desanimamos?

* Rezar el Himno de la Fraternidad en el libro del Génesis: (Génesis 4, 1-26):

- ¿Cómo este himno de la fraternidad puede ser traducido hoy? ¿Cuál es la ambición de Caín? ¿Quién hiere y mata? ¿Quién queda herido?
- ¿Qué significa la dimensión de bendición en nuestra cultura?
- Evaluemos y profundicemos nuestra capacidad de bendecir/maldecir a nuestros hermanos/as.

* Papa Francisco en la Peregrinación a Tierra Santa en 2014, con ocasión del 50 aniversario del encuentro en Jerusalén, entre el papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras.

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2014/outside/documents/papa-francesco-terra-santa-2014.html>

- ¿Cuál es el nivel de la fraternidad en nuestras relaciones personales/comunitarias y con el pueblo de Dios que comparte la vida y la misión con nosotros?

Tenemos ante nosotros una encíclica no sólo para leer, estudiar y profundizar, sino para ejercer en nuestra vida cotidiana, en la firme esperanza y compromiso con el Reino.



El Dios de la vida

Somos un nuevo pueblo,
Soñando un mundo distinto,
Los que en el amor creemos,
Los que en el amor vivimos.
Llevamos este tesoro,
En vasijas de barro,
Es un mensaje del cielo,
Y nadie podrá callarnos.
Y proclamamos un nuevo día,
Porque la muerte ha sido vencida.
Y anunciamos esta buena noticia,
Hemos sido salvados,
Por el Dios de la vida.
En el medio de la noche,
Encendemos una luz,
En el nombre de Jesús.
En el medio de la noche,
Encendemos una luz,
En el nombre de Jesús.
Sembradores del desierto,
Buenas nuevas anunciamos,
Extranjeros en un mundo,
Que no entiende nuestro canto.
Y aunque a veces nos cansamos,
Nunca nos desalentamos,
Porque somos peregrinos,
Y es el amor nuestro camino.
Y renunciamos a la mentira,
Vamos trabajando por la justicia.
Y rechazamos toda...

En misión de acompañamiento con nuestras Hermanas Orantes

En el seno de la Iglesia, el gobierno de los institutos religiosos está asegurado por los órganos a los que el derecho confía esta facultad. Estos órganos son ordinariamente los superiores legítimos asistidos por los distintos consejos y los capítulos. Y el derecho consagra esta autonomía de dirección reservando este poder sólo a los miembros de los institutos concernidos.

Sin embargo, y esto se ha convertido en una tradición, se observa la presencia de un hermano asuncionista con nuestras Hermanas Orantes de la Asunción con la misión de acompañar al Consejo General. En nuestro caso, esta misión fue llevada a cabo durante un buen número de años por nuestro estimado hermano Pierre Emmanuel Rospide. Hace ya casi dos años que, con el acuerdo de nuestros dos Superiores mayores, acaba de pasar el relevo a otro hermano, Thierry Kahongya.

Siempre cabe preguntarse en qué consiste realmente esta misión, que no está prevista en ningún texto que rijan la congregación de nuestras hermanas. ¿En qué se basaría esta elección por parte de las hermanas? Se podría pensar espontáneamente en una delegación eclesial por parte del obispo referente, al tratarse aquí de un instituto de derecho diocesano - en este caso, el de Evry (Francia). Sin embargo, no es esta la idea que preside esta práctica.

Escuchando a las hermanas, expresan la necesidad de la presencia, en su compañía, de un hermano de la familia de la Asunción que camine con ellas y discierna con ellas las cuestiones de interés general, velando al mismo tiempo



Desde hace dos años, el P. Thierry Kahongya aporta su disponibilidad y su mirada exterior a las instancias dirigentes de esta congregación-hermana

por la autonomía e independencia de gobierno y dirección del instituto. Se trata también de permanecer atentos a las orientaciones de las Iglesias particulares en las que están implantadas nuestras hermanas, sin sustituir a las hermanas a las que los textos confían la responsabilidad de mantener los vínculos de la Congregación con los ordinarios de cada lugar.

Personalmente entiendo esta misión como la de un acompañante, que echa una mano entre bastidores y que no debe interferir en las decisiones de gobierno del instituto.

Para asegurar eficazmente esta presencia, el hermano es invitado a participar en algunas sesiones del Consejo General o del Consejo de Congregación, por invitación de la Superiora General, para aportar su contribución a las preocupaciones fundamentales de las hermanas y aportar un punto de vista desde fuera de la congregación. El obje-

tivo es también reforzar la colaboración en el seno de la gran familia de la Asunción, en fidelidad a nuestro proyecto común: el advenimiento del Reino de Jesucristo en nosotros y a nuestro alrededor.

Esta cercanía con nuestras hermanas es una oportunidad para mí. Para mí es más un tiempo de descubrimiento y aprendizaje que de trabajo como tal. Lo aprovecho para poder comprender mejor su carisma específico dentro de la familia de la Asunción: la vida contemplativa en el corazón del mundo. Esta presencia consiste, si no me equivoco, en llevar la vida contemplativa a los hombres y mujeres de nuestro tiempo potenciando la oración apostólica, la vida litúrgica y la adoración, el trabajo como lugar privilegiado de presencia en el mundo, y el silencio tomado en el sentido de recogimiento.

P. Thierry KAMBALE KAHONGYA
(Roma)

« Testigos de la belleza de Dios »

La Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida apostólica (CIVCSVA) publicó el 25 de marzo una carta con motivo del 25 aniversario de la exhortación apostólica *Vita consecrata*. Publicamos aquí los principales extractos¹

A las hermanas y hermanos consagrados:

(...) No queremos que pase desapercibido el 25 aniversario (25 de marzo de 1996) de la publicación de la Exhortación Apostólica de san Juan Pablo II *Vita Consecrata* (VC), fruto de la reflexión de la IX Asamblea del Sínodo de los Obispos celebrada en el mes de octubre de 1994. En dicha asamblea los Obispos confirmaron muchas veces que “*la vida consagrada está en el corazón mismo de la Iglesia como elemento decisivo para su misión [...] don precioso y necesario también para el presente y el futuro del Pueblo de Dios*» (VC 3). (...)

Ante Dios por el mundo

Vita Consecrata fue publicada en tiempos de gran incertidumbre, en una sociedad líquida, de identidades confusas y pertenencias débiles. Sorprende, pues, la certeza con la que se define la identidad de la vida consagrada, «*icono de Cristo transfigurado*» (VC 14) que revela la gloria y el rostro del Padre en el esplendor radiante del Espíritu. ¡La vida consagrada como confessio Trinitatis! En realidad, aquí no está sólo la preocupación de dar un fundamento sólido a la identidad de la persona consagrada, sino un modo original de ver esa identidad, integrando lo divino y lo humano, percibiendo ese vín-

culo misterioso y luminoso entre el ascenso y el descenso, entre la altura trascendente y la inmersión kenótica en las periferias de lo humano, entre la belleza sublime a contemplar y la pobreza dolorosa a servir.

De esta fecunda visión derivan valiosas consecuencias.

La fuerza de la relación

Vita Consecrata está toda construida en torno a la idea de la *relación*, relación generada en y por el Misterio de Dios comunión trinitaria. Una salvación que pasa por la vida de quien se hace cargo del otro. Un testimonio que no es singular, sino de una fraternidad que vive lo que anuncia y lo disfruta. Una santidad que es comunitaria, no de solitarios perfectos, sino de pobres pecadores que comparten y se regalan cada día misericordia y comprensión. Una *consagración* que no se opone a los valores del mundo y a la sed universal de felicidad, sino que, por el contrario, cuenta a todos cómo el ser pobres, castos, obedientes tiene gran poder humanizador, es verdadera ecología de lo humano, da sentido y equilibrio a la vida, armonía y libertad en la relación con las cosas, libres de todo abuso, crea fraternidad, da belleza. Hoy la vida consagrada se siente «más pobre» que en el pasado, pero vive - por gracia - mucho más la relación con la Iglesia y el mundo, con los que

creen y los que no creen, con los que sufren y están solos.

Los sentimientos del Hijo

Un aspecto particular de la dimensión relacional parece alcanzar su punto más alto, cuando el documento aborda el tema de la *formación*. No una relación cualquiera, sino la que lleva a tener en sí los mismos sentimientos del Hijo obediente, del Siervo sufriente, del Cordero inocente. No es un elemento nuevo esencialmente, considerando que ya en el pasado se ha recurrido a los registros relacionales del seguimiento de la identificación, de la imitación de Cristo, pero aquí se dice algo más y, en ciertos aspectos, algo nuevo, ofrecido por la Palabra (Flp 2, 5). Se trata de una relación que llega a un contacto tan intenso y profundo que redescubre en sí la sensibilidad del Hijo, a su vez imagen y encarnación de la *sensibilidad* del Padre. En efecto, los cristianos creemos en un *Dios sensible*: oye el gemitido de los oprimidos y escucha la súplica de la viuda; sufre con el hombre y por el hombre. Queremos creer que la vida consagrada, con sus múltiples carismas, es exactamente la expresión de esta sensibilidad. Se podría decir que cada instituto subraya con su propio carisma un sentimiento divino particular. Precisamente por esto la formación se presenta en la Exhortación como proceso que conduce en esta dirección: expe-



El Cardenal brasileño João Braz de Aviz, Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

rimentar las mismas sensaciones, emociones, sentimientos, afectos, deseos, gustos, criterios electivos, sueños, expectativas, pasiones... del Hijo-Siervo-Cordero.

Es un proyecto estimulante, que reúne de una manera nueva y admirable («integra») las dimensiones espiritual y antropológica. Un proyecto que podría transformar realmente la idea de la formación en sus contenidos, sus modalidades, sus tiempos. ¡Sería finalmente una formación integral, construida sobre la roca del amor eterno que forma personas libres, integradas, que han aprendido a evangelizar su sensibilidad, para amar a Dios con un corazón de hombre, y amar al hombre con un corazón divino! Será una formación que se prolongue en el tiempo, durante toda la vida. Y ésta es otra gran intuición, que en gran parte queda por comprender y aún más para Implementar hoy.

La atracción de la belleza

Si Dios es bello y el Señor Jesús «es el más hermoso entre los hijos del hombre», entonces estar a él consagrados es bello. La persona consagrada está llamada a ser testigo de la belleza. En un mundo que corre el riesgo de caer

en un inquietante embrutecimiento, la *via pulchritudinis* parece ser el único camino para llegar a la verdad, o para hacerla creíble y atractiva. Los consagrados y las consagradas deben despertar en sí mismos, pero sobre todo en los hombres y mujeres de nuestro tiempo, la atracción por lo que es bello y verdadero.

Bello, entonces no sólo valiente y veraz, debe ser el testimonio y la palabra ofrecida, porque bello ese rostro que anunciamos.

Bello debe ser lo que hacemos y como lo hacemos.

Bella la fraternidad y el clima que se respira en ella.

Bello el templo y la liturgia, a la que todos están invitados, porque es bello orar y cantar las alabanzas del Altísimo y dejarse leer por su palabra.

Bello estar juntos en su nombre, trabajar juntos, aunque a veces sea duro.

Bello nuestro ser vírgenes para amar con su corazón, nuestro ser pobres para decir que él es el único tesoro, nuestro ser obedientes a su voluntad de salvación y también entre nosotros para buscarlo solo a él.

Bello es tener un corazón libre para acoger el dolor de los que su-

fren para manifestarles la compasión del Eterno...

Bello debe ser incluso el entorno, en la sencillez y sobriedad creativa: la casa, la mesa puesta, que haya gusto y decoro en los ambientes, para que todo en la vivienda sea transparencia de la presencia y la centralidad de Dios.

Belleza suprema, sacramento de la misteriosa belleza del Eterno. Como exclamó Pedro en el Tabor ante aquella explosión de luz y esplendor.

Vita Consecrata ha marcado ciertamente la experiencia y la reflexión de los consagrados en estos años. Es nuestra convicción que debe seguir siendo un punto de referencia en los próximos años, junto con los documentos del Magisterio y de la CIVCSVA que han profundizado sus temas fundamentales. En efecto, estamos convencidos de que la exhortación puede alimentar aún la *fidelidad creativa* de los consagrados, eje fundamental de la vida consagrada del tercer milenio. Responder a los desafíos que vienen de la iglesia y de la sociedad actual implica crecer en la significación evangélica: «No podemos - exhorta el Santo Padre papa Francisco - quedarnos en la nostalgia del pasado ni limitarnos a repetir lo mismo de siempre, ni en las quejas de cada día. Necesitamos la paciencia valiente de caminar, de explorar nuevos caminos, de buscar lo que el Espíritu Santo nos sugiere. Y esto se hace con humildad, con simplicidad, sin mucha propaganda, sin gran publicidad.» (Francisco, Homilía, 2 de febrero de 2021). (...)

¹ El texto completo está disponible en nuestro sitio web : <http://assumptio.org/>

Se va a publicar - ¡por fin! - la edición en inglés de los «Escritos Espirituales» del P. d'Alzon

Es una gran noticia, a escala de la historia de nuestra Congregación: 65 años después de la edición original de los Escritos Espirituales de nuestro Fundador, la traducción al inglés está lista para ser publicada.

Es una gran alegría anunciar que los *Escritos Espirituales* del P. d'Alzon han sido traducidos al inglés. Y es particularmente apropiado que este trabajo aparezca durante el 175º aniversario de la Congregación. En un primer momento, estará disponible en soporte digital (1), y una vez que el texto esté listo para su publicación escrita, aparecerá también en forma de libro.

Esta edición de los *Escritos Espirituales* del P. d'Alzon en inglés contiene algunas adaptaciones respecto al original en francés, ya sea para incluir textos nuevos (como las *Primeras Constituciones*) o revisados (como el *Directorio*), o para responder a las necesidades particulares de un público, no francófono sino anglófono, que no estará familiarizado con muchas figuras históricas francesas citadas por el P. d'Alzon ni con diversos lugares geográficos o acontecimientos históricos a los que él hace referencia. Por ello, hay numerosas notas explicativas a pie de página que no aparecen en la edición original en francés.

Téngase en cuenta que esta edición inglesa está en continuidad con una edición más antigua elaborada por el asuncionista inglés P. Stephen Raynor, que nunca llegó a tener una gran difusión, por diversas razones. Sin embargo, en algunas secciones su texto ha servido de ayuda a los distintos traductores en su esfuerzo por lle-

var a término la presente versión revisada.

Esta edición identifica las citas de autores espirituales y profanos con mucho más detalle que la edición original en francés. Además se señalan, en su caso, los pasajes bíblicos que en el texto original estaban mal identificados. Se han conservado las citas en latín cuando aparecen así en el texto del P. d'Alzon, ofreciendo la traducción si el original no la da.

En cuanto a la numeración de los Salmos, esta edición inglesa ha procurado atenerse a la versión de la Vulgata que utilizaba el P. d'Alzon, que por lo general sigue la versión *Iuxta Septuaginta* de la Vulgata Clementina.

Debido a estas múltiples adaptaciones, ha sido imposible mantener la misma paginación de la edición francesa.

Hay que señalar igualmente que el P. Fortin, al iniciar este proyecto de traducción, optó por incluir una edición posterior y más crítica del *Directorio*. Además se sirvió, si así convenía, de otros textos ya revisados por autores varios con posterioridad a la aparición de la versión francesa original de 1956.

Los índices de la edición inglesa se han simplificado, por ejemplo, eliminando algunas referencias de la versión original que parecían innecesarias. El lector interesado en un índice más detallado deberá consultar la edición

original en francés. Señalamos también que en el texto digital de ahora no hay un índice temático; pero la edición escrita definitiva sí lo tendrá.

Por último, como director de la edición, quisiera expresar mi reconocimiento a las demás personas que han participado en esta traducción: en primer lugar, claro, al propio P. Robert Fortin, que lanzó este proyecto en 2014 y en el que demostró una pericia sin parangón; al P. Richard Lamoureux y al difunto P. Richard Brunelle; y a los profesores Marc Lepain y Brian Benestad de la Universidad de la Asunción. Aunque he intentado armonizar los diversos estilos de todos ellos, el lector percibirá que no siempre lo he logrado y que el texto queda algo desigual. Por último, en esta lista de agradecimientos, quiero incluir al H. Ryan Carlsen por su pericia técnica y su paciencia, sin las cuales esta edición no habría aparecido tan pronto.

Sé que todos estos colaboradores han aportado tanto de su tiempo y energía por amor al P. d'Alzon deseando poner estos escritos suyos a disposición de un público más amplio, para que también todos puedan recibir inspiración de este padre espiritual de la Familia de la Asunción.

P. John FRANCK

(1) Disponible en la web www.assumption.us



Casi todos los empleados de Bayard Afrique.

Bayard: presencia en África desde 1993

Presente ya en casi todos los continentes, al grupo de prensa asuncionista no le falta ambición en África Occidental y a partir de ahora en el Este.

Fundada inicialmente con el nombre de La Bonne Presse, Bayard Presse -también conocida como Grupo Bayard- es una empresa de medios de comunicación impresos y audiovisuales fundada en Francia en 1873 por los Agustinos de la Asunción. Además de en Europa, América y Asia, también está presente en África.

Bayard Afrique se remonta a 1993, cuando lanzó *Planète Jeunes*, una revista panafricana para jóvenes de 15 a 20 años. Desde entonces, Bayard Afrique, originariamente llamada «Association Planète Jeunes», sólo ha producido revistas juveniles (*Planète Enfants*, *Planète J'aime Lire*, *Planète Okapi*) para el desarrollo de los jóvenes africanos.

Para promover la fe, la empre-

sa Bayard Afrique optó por ir más allá a través de productos religiosos. Así nacieron sucesivamente los misales mensuales *Prions en Église* (Oremos en Iglesia) en 2013, para los francófonos, y *Living With Christ* en 2015 para los anglófonos (Ghana, Nigeria, Kenia, etc.).

Prions en Église* y *Living With Christ

Con el apoyo del Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM), las ediciones africanas de los misales *Prions en Église* y *Living With Christ* facilitan a los cristianos africanos la posibilidad de articular la fe cristiana con las realidades contemporáneas del continente. Producidos íntegra-

mente en África, estos dos misales están hechos esencialmente por equipos editoriales y técnicos africanos para lectores africanos. El equipo de Bayard Afrique tiene su sede en Uagadugú (Burkina Faso), pero los misales se imprimen en Abiyán (Costa de Marfil). Se distribuye exclusivamente en África.

En su preocupación por los niños de África, los equipos de *Prions en Église* y *Living With Christ* publicaron en octubre de 2020 sus primeros números *Junior*, misales para niños destinados a hacerles apreciar la Palabra de Dios con la ayuda de sus padres. Estos cuadernos trimestrales son ricos en comentarios realizados a partir de versículos extraídos de los textos litúrgicos de cada día. También contienen ilustraciones y juegos para que los niños se familiaricen con la Palabra de Dios y se nutran espiritualmente de ella.

Además, a través de las diversas secciones como «Mi fe africana», «La sabiduría africana y la Palabra de Dios», «Vida de la familia Iglesia», «Vida de los santos», *Duc in Altum* (revista católica mensual diocesana de información general) y las publicaciones especiales de peregrinaciones y conferencias, Bayard Afrique quiere acompañar a los cristianos en su fe dando respuesta a sus interrogantes singularmente africanos.

Contribuidores y colaboradores

Gracias a la contribución de sacerdotes de diversos países y de la diáspora, a través de los comentarios de los textos litúrgicos (comentarios, oraciones universales, proverbios, etc.), se establece ▶



El P. Jean-Paul Sagadou, responsable editorial de las publicaciones litúrgicas francófonas y redactor jefe de Prions en Eglise Afrique y sus producciones derivadas: «*Habrá que formar a los jóvenes asuncionistas africanos en el espíritu de Bayard, y formar a los profesionales laicos que se incorporen a la empresa en la historia y el espíritu de la Asunción.*»

y se vive una verdadera solidaridad pastoral orgánica y un intercambio cultural y espiritual entre los cristianos de la Iglesia-familia de Dios en África. Esta diversidad de colaboradores es también una oportunidad para dar a conocer a escala internacional a teólogos, exégetas y pastores africanos.

En su carta n° 9 dirigida a los laicos y a los religiosos asuncionistas sobre la Alianza, el Superior General, P. Benoît Grière, vuelve a hablar de la irreversibilidad de la Alianza Laicos-Religiosos. En Bayard Afrique, se observa efectivamente una fuerte colaboración laicos-religiosos: aunque todavía no tenga la dimensión de una alianza, es importante subrayarla.

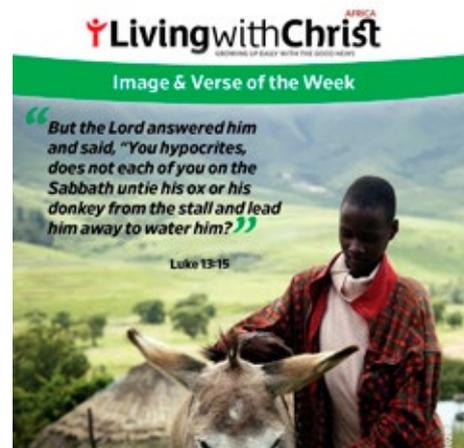
P. Jean-Claude DIWEDIGA
Uagadugu

(artículo publicado inicialmente ATLPE n° 29,
diciembre de 2020)

Bayard en África del Este

Presente en África Occidental (Costa de Marfil y Burkina Faso) desde 1993, el grupo Bayard se ha expandido a África Oriental con una implantación en Nairobi (Kenia) desde mayo de 2017. El objetivo principal es la edición, publicación y distribución de obras de carácter religioso para la evangelización y la catequesis para el despertar a la fe cristiana.

El primer título de Bayard en Kenia es *Living With Christ-Africa*, un misal mensual en edición “africana”. Se abre con un editorial que se centra en la fe cristiana vivida en África y por los africanos. Los comentarios de los textos litúrgicos están escritos por sacerdotes que son nuestros colaboradores. Las demás reflexiones las hacen las religiosas. *Living with Christ-Africa* está dirigido a un público mayor.



En cambio, *Living Faith Kids-Africa* es un misal trimestral para niños (8-13 años). Su objetivo es dar a los niños el gusto por la lectura y la meditación de la Palabra de Dios con sus instructores/padres. Esencialmente se compone de comentarios a partir de un versículo del texto litúrgico del día, adornados con ilustraciones y juegos para que los niños se familiaricen con la Palabra de Dios en un lenguaje sencillo y adaptado.

También estamos presentes en el mundo digital, con la producción de homilías dominicales en vídeo en YouTube, Facebook, Instagram y Whatsapp para otras producciones. Esta labor editorial la realiza un equipo compuesto por un coordinador editorial (un religioso asuncionista), colaboradores, un departamento de marketing y ventas en colaboración con el equipo técnico de Burkina Faso para la maquetación. Llegamos a nuestros lectores a través de suscripciones o de la venta del ejemplar en parroquias e instituciones eclesiales.

La actual pandemia de coronavirus está ralentizando nuestras actividades y no nos permite estar en contacto permanente con nuestros lectores.

P. François KAMBALE NZANZU
Nairobi

La «pequeña familia» de Emmanuel d'Alzon

El editorial del número anterior de AA-Noticias hablaba de los hermanos de nuestro fundador con una sola hermana: de hecho, había otra hermana, así como un hermano que murió a una edad temprana. Nos lo recuerda una carta inédita de Claire d'Alzon transmitida por el P. Jean-Daniel Gullung que la presenta aquí.



Los libros en italiano traídos de Turín por Augustine.

«*Souvenirs de famille*», documento inédito (*leer más adelante*), revela dos proyectos de matrimonio incumplidos: el de la madre del P. d'Alzon, Clémence de Faventine, con Charles d'Alzon, y el de su hija Augustine con el hijo de Charles: Edmond d'Alzon. Redactó este relato Claire d'Alzon, esposa de Louis, hijo de Edmond; le fue transmitido por la hermana de Edmond, Charlotte d'Alzon, Superiora de las Hermanas de San Vicente de Paul en el hospital de Agde.

La copia mecanografiada de este documento me fue remitida por la descendiente de la rama más antigua de los d'Alzon, Nathalie White d'Alzon, que ha hecho tres períodos de voluntariado en Jerusalén (en 2015, 2017 y 2018) para la clasificación de fotos antiguas de Notre Dame de France, y luego para catalogar libros antiguos. Reside en Montpellier y posee un apartamento en la mansión de l'Estang.

Este documento, transmitido entonces a

Roma para los archivos, hubiera hecho feliz al P. Jean-Paul Périer-Muzet que había sido recibido en l'Estang. Como se trata de Augustine, la hermana un poco olvidada del P. d'Alzon, su publicación no está exenta de interés.

Para situar a los protagonistas, se impone una presentación genealógica rápida.

- Henri d'Alzon, padre de Emmanuel, era hijo de Jean Baptiste François Xavier d'Alzon (1739- 1822) afincado en la mansión de l'Estang, (municipio de Pouget en l'Hérault), que tenía una hermana, Louise (1751-1812) que casó con Clément de Faventine (1739-1803) cuya familia había comprado a los d'Alzon la mansión de la Condamine en Le Vigan.

- Jean-François Xavier tuvo nueve hijos e hijas: el mayor se llamaba Jean-Louis (1758-1835) y el benjamín Henri (1774-1864). Louise, no teniendo hijos, quiso adoptar a una hija de d'Alzon para que la familia d'Al-

zon se beneficiara de su patrimonio. Como Jean-Louis no tenía hijos, el matrimonio adoptó a una sobrina, Clémence de Faventine (1788-1860), con la intención de que se casara con Charles (1783-1838), hijo mayor de Jean-Louis d'Alzon. Clémence tenía predilección por Charles, pero éste le

hizo comprender con su actitud que su corazón estaba en otra parte.

-Louise pensó entonces en su sobrino Henri d'Alzon (1774-1864), a quien acogió en la Condamine en 1896. En mayo de 1806, a pesar de la diferencia de edad (Henri tenía entonces 32

años y Clémence 18), se celebró la boda en Le Vigan. La pareja se instaló en la Condamine, donde nació Emmanuel cuatro años más tarde.

Primogénito de la familia, Emmanuel tuvo un hermano y dos hermanas: Augustine (1813-1860), con quien mantuvo una correspondencia particularmente seguida; Jules, nacido en 1816, fallecido en 1818, ahijado del cardenal Jules Gabrielli; y María (1819-1869), que falleció viuda del conde de Puységur (1813-1851) dejando dos hijos, Jean que dejó descendencia y Alix que entró en el Carmelo en 1857; una nieta, Marthe, fue arrebatada de su afecto, a la edad de cinco años, por una caída en la escalera de la capilla de Lavagnac. Jean fue alumno en el colegio de Nîmes y heredó la mansión de Lavagnac.

Augustine, soltera, vivió junto a sus padres, desempeñando en cierto modo el papel más bien discreto de dama de compañía para su padre y su madre. Como murió en 1860, el mismo año que su madre, y que Marie fue única heredera con Emmanuel, Augustine fue un poco olvidada en la memoria asuncionista. Así, se puede leer en el editorial de *AA Noticias* n° 15: «*Manuel d'Alzon era descendiente de una familia aristocrática. La familia era reducida y él sólo tenía una hermana.*» [La versión digital ha sido corregida] En efecto, la herencia se compartió entre Emmanuel y Marie, la única hermana que le quedaba: le dejó la mansión de Lavagnac donde aún vivía su padre, con casi 90 años, y conservó para él la casa de la Condamine en Le Vigan, más adecuada para sus obras, destinando el resto de su parte a la misión con los Búlgaros unidos.

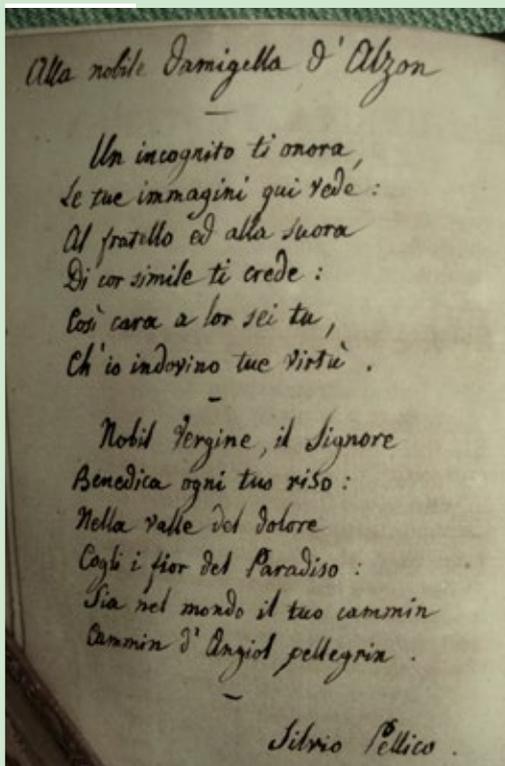
P. Jean-Daniel GULLUNG
(Albertville)

La memoria de Augustine en Nîmes

El «Espacio memorial del P. d'Alzon» en Nîmes conserva el recuerdo de Augustine por medio de un libro en italiano, traído por Emmanuel de una visita a su cuñado, el Vizconde de Puységur, gravemente enfermo en Turín. «Tengo una buena noticia que anunciar a Augustine, escribe Emmanuel a su madre el 21 de junio de 1844. Mme de Barolo,

a quien Marie había hablado del deseo de nuestra hermana mayor de tener algunos libros en italiano, se ha molestado en buscar uno [...] y de hacer incluir en él algunas líneas de la mano de Silvio Pellico.» El P. d'Alzon era un ferviente admirador del escribano y poeta, autor de *Mis prisiones*, que servía como secretario a la Marquesa de Barolo.

Otra vitrina del Espacio memorial hace alusión al hermano mejor, Jules d'Alzon, con la cruz relicario ofrecido por el cardenal Gabrielli que fue durante algunos meses huésped de la familia d'Alzon cuando Pío VII fue exiliado por Napoleón a Fontainebleau en 1814. El cardenal había llegado a Le Vigan a primeros de febrero y regresó a Roma el 10 de abril, enviando el día siguiente en agradecimiento a M. d'Alzon una cruz de madera que contenía un medallón con un fragmento de la santa cruz. También se ofreció a enseñar italiano a la señora d'Alzon. Una tradición oral dice que habría bendecido al joven Emmanuel presintiendo su vocación. Y por deferencia para con el cardenal los padres dieron el nombre de Jules al hermano menor de Emmanuel, que vivió sólo dos años (1816-1818).



Dedicatoria de Silvio Pellico,
escritor y poeta italiano

Recuerdos de familia

Fue la hija de Charles d'Alzon, Sor Charlotte (durante 50 años Hija de la Caridad) quien me contó lo que voy a escribir.

Madame de Faventine, no teniendo hijos, pidió a su prima Madame d'Alzon (nacida Le Bœuf) que si tenía una hija se la diera para educarla como heredera de Lavagnac. Pero Madame d'Alzon sólo tuvo hijos. Volviendo la vista a otra parte, Madame de Faventine adoptó a su sobrina Clémence de Faventine. Lo vio como otro medio de hacer llegar a los d'Alzon su fortuna y su hermosa posesión destinando a la joven al hijo mayor de su prima, Charles d'Alzon.

Éste, sin embargo, quería casarse por amor. Clémentine no era hermosa y no le agradaba. No puso en la balanza sus riquezas; tal vez debió ponderar las cualidades raras y sólidas que se dan casi siempre en las mujeres predestinadas a ser la madre de un santo y que remplazarían en la heredera a las ventajas físicas.

Sobre todo, pudo dejarse enternecer por el profundo afecto que la joven le profesaba. Afecto puro y santo que ni un feliz casamiento pudo debilitar. Más fuerte que el tiempo y la muerte como se verá más tarde.

Pero sin duda esta alma de virgen era un jardín cerrado. En aquel tiempo, las jóvenes no iban entregando con bromas y risas los secretos de su corazón. ¿Y quién sabe incluso? Los esfuerzos de Clémentine para no traicionar su amor antes de tiempo le hacían parecer fría en la querida presencia de su novio. A la larga, sin embargo, la indiferencia del joven le hizo comprender que su hermoso sueño no era compartido.



Mansión de l'Estang, en l'Hérault

En ese momento aparece un personaje nuevo, el joven tío de Charles, Henri d'Alzon. Su padre le había confiado al preceptor que había educado a sus hermanos mayores y fue luego nombrado titular de una capellanía en Normandía; se fue adolescente, volvió hombre, llegó un buen día a l'Estang a despedirse de su familia y de su Midi porque también para él se preparaba un rico matrimonio en Normandía. Me imagino que, a punto de expatriarse, no lo hacía sin pena. La mansión paterna era muy sencilla, ni torres, ni jardines; un gran patio dominado por un porche macizo, pero allí se respiraba el aire natal. El sol brillaba allí en el cielo azul tanto más que no había árboles para ocultarlo. Todos los lazos que ataban a su alma al hogar se apretaban más fuertemente.

Fue por última vez a ver a su tía de Faventine en Lavagnac. Era el verdadero paraíso de su corazón. La mansión se yergue sobre

dos terrazas que dominan un hermoso parque y la risueña llanura del Hérault bordeado por montañas azules; los primeros contrafuertes de las Cevenas donde sus abuelos habían luchado por la religión y el rey.

Pero no era sólo la belleza del lugar lo que le atraía, era Clémentine, a la que amaba, y sin embargo quería huir porque estaba prometida a su sobrino. La primera en comprenderlo fue la vieja sirvienta que había visto crecer a todos los niños de la familia. Impacientada por cualquier convención, le soltó bruscamente: ¿por qué te vas si vas a tener a Clémentine? No rechaza, no niega su amor. Le veo inclinando la cabeza ante la sentencia pronunciada por sus padres. Clémentine no es para mí, es para Charles. Pero la vieja criada sabía otra cosa y se mantenía en sus trece: no será nunca para Charles sino para ti, si quieres pedirla.



Cruz ofrecida a Henri d'Azon por el cardenal Jules Gabrielli

Otros han dicho lo que fue este santo hogar. Dios lo bendijo dándole un hijo que un día será invocado con el apelativo de San Emmanuel. Pero, aunque puedan sorprenderse de ello los que no comprenden los afectos santos, Madame Henri d'Alzon no olvidó jamás a su primer novio. Le profesó una casta y profunda ternura que no se extinguió. Quiso a los hijos de Charles casi tanto como a los suyos y supo demostrarles su solicitud.

Charles había pedido prestado a su tío Henri en varias ocasiones, y murió antes de poder liquidar su deuda.

Un día de invierno, su madre y su esposa hablaban tristemente en el salón tan claro y alegre con su bóveda armoniosa y sus hermosos retratos de los antepasados. Llegó Henri. Con mucha delicadeza, menciona el tema de

los préstamos y les presenta los papeles firmados por su sobrino y que ellas reconocen. En total, la deuda ascendía a treinta mil francos. Cuando todo estuvo claramente confirmado, Henri tomó los papeles y fríamente los arrojó a la chimenea de mármol rojo diciendo a las dos mujeres: ahora está todo resuelto, y que nunca más se hable de esto entre nosotros. Henri, respondió Madame d'Alzon la madre, nuestros hijos sabrán lo que ha hecho; aceptamos su generosidad, pero no queremos cancelar el reconocimiento.

Sí, era un amor fuerte como la muerte y que de las entrañas maternas pasó al corazón de la hija. Augustine d'Alzon sintió por su primo Edmond un afecto más que fraternal. Rechazó todos los matrimonios, dando como razón que no quería cambiar de apellido. Objeción transparente que dejaba adivinar a sus íntimos cuál era su sueño: vivir como esposa amada con este apellido tan querido. Supo renunciar a él, como su madre, sin dejar de amar en silencio a aquel a quien había dado su corazón. Así, por segunda vez un heredero de l'Estang no tenía más que extender la mano para recibir no sólo una gran fortuna, una mansión principesca, sino el bien mil veces más precioso de un amor que nunca titubeó.

¿Fue por la misma razón por la que su padre pasó sin detenerse al lado de una felicidad tan fácil? Tal vez no lo supo; tal vez con una fortuna menor temía parecer interesado. Por otra parte, la mujer que eligió, Marie de Saint Germain, era un tesoro que hizo

imposible todo lamento. He encontrado una carta de Augustine felicitándole por su matrimonio y sumamente elogiosa por la mujer que acababa de conocer. Una carta seria, afectuosa, casi banal pero emotiva cuando se conoce el fondo de su corazón. Hay también una carta de Edmond a su esposa recomendándole que visitara a menudo a su prima y le manifestara mucho afecto. La joven mujer había adivinado sin duda mejor que su marido el corazón de Augustine y sentía cerca de ella no celos sino incomodidad, una especie de remordimientos por haberle arrebatado inocentemente una felicidad cuyo precio conocía.

Y como si ese apellido d'Alzon no podía florecer y reproducirse más que en l'Estang, el hijo de Clémentine abandonó con veinte años las alegrías y las riquezas del mundo y renunciando a toda alianza terrena se desposó con el Único Esposo; sus obras son como sus hijos ya legión trabajando en Francia y fuera de ella por la gran causa de Dios.

Al morir, legó sus papeles y su sello, no a su propio sobrino sino al hijo de Edmond, el único que lleva hoy su apellido d'Alzon no con ruido, fasto y gloria como los soldados, los mártires y el Santo; pero sencillo y digno en el país en el que ya no es el señor sino el ejemplo y en realidad la cabeza esperando que le nazca un hijo que reproducirá en su vida y sobre todo en su alma las grandes cosas, los sentimientos exquisitos tan bien expresados por la noble divisa de los d'Alzon: DEO DATI.

Claire d'ALZON

Traslados y reconocimiento

¿Cómo fue conducido el P. d'Alzon, después de su muerte, a descansar en la capilla de rue Séguier? ¿Y cómo se realizó el reconocimiento canónico de sus restos en 1964?

No se aprende a conocer más que aprendiendo a amar. Esta experiencia remite al pensamiento de San Agustín («*Noverim me, noverim te*»), a la necesidad de conocerse para conocer a Dios y viceversa. ¿Pero no habrá que aplicar este mismo principio al conocimiento de aquel a quien veneramos más allá del tiempo y del espacio? Conocer a nuestro fundador —su personalidad, su vida, su época, su cultura, su vocación, sus compromisos— es la única manera de enriquecer nuestro conocimiento de su santidad y de hacer de ello una realidad cada vez más familiar.



La chapelle de la rue Séguier, à Nîmes.

Nuestro propósito aquí no es ni biográfico ni hagiográfico. Es sencillamente dejar a ese semblante que escapa a nuestra mirada transmitirnos en algunos trazos, como en una acuarela, una visión imprecisa pero muy real de su presencia, permitiéndonos respirar algo del «olor de santidad» que exhalaba. Incontestablemente, en el P. d'Alzon, Cristo era la esencia y el perfume.

Al acercarnos hoy a su tumba en la capilla de la calle Séguier nos envuelve una atmósfera de silencio y de luz serena. Lo que llama la atención es a la vez la majestad y la sobriedad del espacio que conduce al pie del altar, al lugar donde descansa el P. Emmanuel d'Alzon: una sencilla placa de mármol blanco, un emplazamiento que nos remite a su *Dies natalis*, a aquel domingo 21 de noviembre de 1880 cuando se extinguió, un día de lluvia mezclada de nieve cubriendo el cielo de Nîmes.

¿Qué nos cuentan las efemérides? «*A mediodía, nuestro querido Padre y Fundador se duerme santamente en el Señor y nos deja para ocupar en el cielo el lugar que le han*

merecido su santidad y todo lo que constituye una larga y santa vida.» En un artículo de *La Croix* de diciembre del mismo año se puede leer que los religiosos que le rodean, después de las oraciones por los agonizantes, recitaban el rosario: «*Después de los misterios dolorosos, llegaron a los misterios gloriosos, y cuando se completó la decimocuarta decena, la de la Asunción, el Padre dio un último grito: «¡Jesús mío, te amo!» Era el mediodía de la fiesta de la Presentación: Nuestra Señora de la Asunción le había llevado al templo eterno. En la tierra, las campanas tocaron alegremente el Ángelus anunciando a los fieles la buena noticia del ángel: El ángel anunció a María que tenía un hijo.*»

¿Hubo una intervención del cielo en su muerte? Dos años más tarde, el 16 de noviembre de 1882, Madre Emmanuel-Marie Correnson, en un memorial presentado a Mons. Besson, escribía: «*En la tarde de ese mismo día, 21 de noviembre, a las 19h, sucedió un hecho extraordinario. Una luz en forma de corazón iluminó de repente mi celda; se elevó hasta una altura de un metro y medio; su ascenso fue lento, muy lento, y me dejó una impresión muy dulce.*»¹ El P. Pernet habla, en el funeral, del «*triumfo de un santo que se revela cuando ya no está.*»²

Una partida en paz

¿Cómo se produjo esa partida? La agonía fue lenta y apacible. El último encuentro del P. d'Alzon con Madre María Eugenia tuvo lugar el 14 de noviembre a las 3h de la tarde en la modesta habitación situada sobre la puerta trasera del colegio, en la calle Servie. La despedida de la Madre Marie Correnson y de las Oblatas tuvo lugar el 16 de noviembre a las 7h. Ese mismo día tuvo lugar la despedida a los religiosos, cuyo relato nos ofrece el Hermano Víctor Uginet.³ Recibió la comunión por última vez el 20 de noviembre.

Después del aseo funerario, el cuerpo del P. d'Alzon fue revestido con el hábito religioso ▶

so y una estola morada, su rosario y su crucifijo en la mano. Por la noche, hacia las 22h, fue trasladado de la habitación a la capilla del colegio, donde permaneció expuesto hasta la noche del 23 de noviembre. Esa noche, Madre María Eugenia escribió: «*Ante esta muerte tan santa, en la que todos los bellos caracteres de la piedad del P. d'Alzon brillaron tanto en el sufrimiento, las almas, y la mía en particular, recuerdan sus virtudes y su acción para el bien. Una admirable unión se forma junto a sus restos mortales.*»⁴ El libro de los funerales, con 1.377 firmas, da una idea de la afluencia de personas que acudieron a rendirle un último homenaje los dos días siguientes a su muerte.

Sus exequias tuvieron lugar en dos momentos: el miércoles 24 de noviembre, a las 7h, en la capilla del colegio, una misa presidida por Mons. de Cabrières; a

las 10h, el cuerpo fue levantado y sacado por el porche de la avenida Feuchères hasta la iglesia Sainte-Perpétue. Tras la misa de réquiem en presencia de Mons. Besson, se formó de nuevo el cortejo fúnebre en dirección al cementerio de Saint-Baudile, tomando la calle de Notre-Dame y el Chemin d'Avignon, un recorrido de una media hora a pie al son fúnebre de las campanas de todas las iglesias parroquiales de la ciudad. De una población estimada de 63.000 habitantes, se dice que 30.000 personas se agolparon a lo largo del cortejo en silencio y recogimiento.

El cuerpo, en un féretro doble de roble y plomo, se depositó entonces en el panteón del colegio de la Asunción destinado a los antiguos profesores y alumnos del colegio, una tumba en la que aún hoy se puede leer «*Hic Assumptionis alumnorum ossa donec immutatio veniat.*»⁵ Su entierro tuvo lugar en el cementerio de Saint-Baudile el 23 de noviembre hacia las 21h30.

Su regreso al colegio

El 30 de enero de 1892, muy temprano, se realizó un primer traslado de los restos mortales del P. d'Alzon del cementerio de Saint-Baudile al colegio. Se inhumaron entonces en la capilla, al pie del altar del que se había dirigido tan a menudo a los alumnos y a los religiosos. En 1900, tras la disolución de la congregación, el colegio fue expoliado y transformado en instituto femenino. La capilla fue desafectada y un tabique separó entonces el presbiterio del resto del edificio, destinado a otros usos. Los religiosos de paso por Nîmes, cuando se les presentaba la ocasión no dejaban entonces de acudir en peregrinación a recogerse sobre su tumba.

¿Cuáles fueron los motivos

del traslado del cuerpo en 1892? Mons. Besson y luego su sucesor Mons. Gilly se oponían, pero los antiguos alumnos deseaban ardientemente ver al P. d'Alzon descansar en «su» casa. El conde Jules de Bernis, antiguo alumno del colegio y diputado del Gard, obtuvo la triple autorización necesaria: la del ministro del Interior, la del prefecto del Gard y la del municipio de Nîmes, con la condición explícita de que este traslado no fuera ocasión de ninguna manifestación exterior. La petición fue realizada conjuntamente por el diputado gardés y el P. Alexis Dumazer, entonces director del colegio.

El acuerdo de las autoridades fue anunciado el jueves 28 de enero de 1892. El traslado de los restos mortales del P. d'Alzon se realizó el sábado siguiente a las 8h de la mañana. El viernes se procedió a la exhumación del ataúd. Debido a que el ataúd de roble había sufrido mucho y dejaba ver el de plomo, se había preparado otro nuevo, colocado sobre una carroza fúnebre que fue sin parar desde el cementerio de Saint-Baudile hasta el Colegio de la Asunción, tomando la carretera de Aviñón, el bulevar del viaducto y la calle de la Servie. Pero el cortejo entró en el colegio por la puerta de la avenida Feuchères, que ya había sido utilizada once años antes y que se volvió a cerrar inmediatamente después de la llegada del cortejo.

Ausente el P. Picard, estaban presentes su asistente P. Pernet⁶, familiares del P. d'Alzon, antiguos alumnos y miembros del clero nimeño. Se señala también la presencia del P. Matthieu Lombard. En total estaban allí tres asuncionistas. El párroco Sainte-Perpétue cantó la misa de difuntos y rezó el responso, luego se bajó el féretro a la sepultura.

1) Citado según *L'humble grandeur de la mort du P. d'Alzon* por Pierre Touveneraud, Roma, 1980, (Série Centenaire, n° 2) p. 40-42.

2) Op. cit., p. 48

3) *Escritos espirituales*, p. 1461-1464.

4) Op. cit. p. 44.

5) «*Aquí reposan los restos de los alumnos de la Asunción hasta que llegue el cambio.*»

6) Será su «émulo en beatificación», dirá de él el P. Quenard con ocasión del traslado de 1942.

7) Carta del P. Dumazer de 2 de febrero de 1892 al P. Picard citada en *Souvenirs*, n° 95 de 11 de febrero de 1892, p. 867-871.

8) Los detalles de este segundo traslado se relatan en *Nouvelles de la famille occupée*, n° 13, p. 49-54.



La exhumación del cuerpo del P. d'Alzon el 26 de noviembre de 1964. Aubain Colette, el postulador de su causa en ese momento.

«Aquella mañana, llena de alegría y de consuelo, quedará como uno de los mejores recuerdos del colegio», escribe el P. Dumazer, que continúa: *«Nuestra capilla se ha convertido en una especie de lugar de encuentro para las almas piadosas que han conocido las virtudes de nuestro Padre. Seremos muy felices si este venerado Padre, de cuya presencia en el cielo no dudamos, manifiesta aquí el poder de su intervención ante Dios por medio de gracias selectas y, digámoslo, por medio de milagros. Se lo pedimos con fervientes oraciones, y le pedimos especialmente que nos anime con su espíritu y nos comuniqué su celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas.»*⁷

El riesgo de una profanación

Hubo un segundo traslado, esta vez de la capilla desafectada del antiguo Colegio de la Asunción a la capilla de las Hermanas Oblatas de la calle Séguier.⁸ En efecto, para proteger el cuerpo del P. d'Alzon de una eventual profanación, fue exhumado el

viernes 30 de octubre de 1942 y trasladado en un furgón funerario el martes siguiente, 3 de noviembre, al sepulcro que él mismo había abierto al pie del presbiterio. Antes de empezar la ceremonia, el ataúd de la Madre Marie Correnson fue exhumado del cementerio de Saint-Baudile y colocado en el gran locutorio del Instituto d'Alzon, transformado en capilla ardiente. El P. Gervais Quenard, superior general, y su asistente P. Romuald Spinnael estaban presentes, así como los PP. Bernardin Bal-Fontaine, Matthieu Lombard (último ascencionista que había conocido al P. d'Alzon en vida⁹), Saturnin Aube y Jude Verstaen, y una cincuentena de religiosos venidos de toda la zona libre. En torno a la superiora general de las Oblatas Madre Michaël Rainfray, eran también numerosas las religiosas: Oblatas, Hermanitas y Orantes.

El Padre General mandó levantar la tapa de roble, dejando al descubierto el ataúd de plomo. Tras un momento de veneración por los numerosos fieles, los dos

féretros fueron llevados respectivamente por las religiosas y los religiosos, al pie del altar. Una vez depositados en la nueva sepultura, el canónigo Veyras, párroco de Sainte-Perpétue, rezó el responso. Siguió una misa de acción de gracias presidida por el P. Quenard. En su homilía, el Padre General dirá: *«Situado al pie del altar desde el que tantas veces había hablado a sus religiosos y a sus alumnos, el Padre parecía seguir custodiando la cuna de su congregación, incluso desde que había pasado a otras manos. Decidimos ir a recogerlo de allí, y esta vez lo confiamos a la tumba que le había sido preparada por un afecto que podría calificarse de audaz en su momento, mientras ese lejano deseo se realiza ahora plenamente. Traemos, pues, al fundador a la capilla que él mismo había concebido con cariño y que había bendecido poco antes de su muerte con su ya debilitada mano.»*¹⁰ Este querido santuario, recuperado tardíamente con los lotes supervivientes de la antigua propiedad de las Hermanas, per-

manece hoy para nosotros como patrimonio común, y cada vez que acudamos a rezar aquí, a la tumba familiar, peregrinaremos al pasado inolvidable y renovaremos nuestras fuerzas para las tareas presentes, con el poderoso aliento de la primera Asunción.»

Mucho más que un reconocimiento

El reconocimiento de los restos del Siervo de Dios¹¹ tuvo lugar el 26 de noviembre de 1964. Esta ceremonia, de muy distinta amplitud¹², formaba parte del marco

9) Originario de Saint-Martin de Belleville (Savoia), fue uno de los primeros “alumnistas” en inaugurar Notre-Dame des Châteaux. Hizo profesión perpetua el 11 de noviembre de 1877 en París, y pasó después a Nîmes. Después de la muerte del P. d’Alzon, terminó sus estudios en Osma (España) y regresó a Nîmes donde Mons. Besson le ordenó sacerdote el 23 de diciembre de 1882; permaneció allí como profesor de historia y de matemáticas, y de filosofía después hasta 1919. En 1923, pasó a ser asistente general en Roma hasta 1929, antes de pasar a Montpellier, donde murió el 7 de agosto de 1951 a la edad de 93 años.

10) Esta bendición tuvo lugar el jueves 15 de abril de 1880.

11) Título que se da a aquel cuyo proceso de canonización se introduce en Roma (proceso apostólico): para el P. d’Alzon, este decreto de introducción está fechado el 29 de mayo de 1958.

12) *Revue Assomption*, febrero 1965, p. 12-19.

13) Los PP. Paul Mac-Nicholas (Inglaterra), Augustinus van Engeland (Bélgica Norte), Yves Laurent (Bélgica Sur), Henri Guillemin (Burdeos), Rogatien Pellier (Lyon) y Emmanuel Brajon (París).

de su proceso de canonización. El féretro del P. d’Alzon fue sacado de la sepultura y depositado en el gran locutorio del colegio, como cuando llegó a rue Séguier. Habían dispuesto tres mesas cubiertas con paños blancos, detrás de las cuales se habían colocado el obispo de Nîmes Mons. Rougé, los miembros del tribunal eclesiástico, dos médicos, el personal encargado del traslado (pompas fúnebres y albañiles) y cuatro testigos del traslado precedente de 1942. Estaban también presentes miembros de la sociedad civil, el comisario central, un médico forense y, con el postulador P. Aubain Colette, el obispo admitió la presencia del Superior General P. Wilfrid Dufault y de la Superiora General de las Oblatas Madre Marie-Augustine Vigne.

En esta ocasión, se descubrió el cuerpo del Padre en buen estado de conservación.

Según el informe del cirujano, *«el P. d’Alzon ha aparecido vestido con el hábito religioso con el que había sido enterrado: sotana abotonada, cordón con borlas, camail con una gran capucha que cubría la parte superior de la cabeza, zapatos con cordones. La ropa está descolorida y húmeda, dando la impresión de haber sido aceiteada, pero intacta. No hay olor. El rostro está ennegrecido como el resto del cuerpo, con un aspecto algo momificado, la mandíbula inferior desprendida ha caído sobre el pecho, pero se pueden identificar todos los dientes; las manos sobresalen de las mangas, extendidas sobre la sotana; las puntas de los dedos no son visibles, salvo una falange que ha quedado bastante rosada con su uña. En el pecho se puede ver el contorno de una corona desintegrada. Se mide el cuerpo y se anotan diversas observaciones.»* Cerca del cuerpo había

un frasco de vidrio que contenía un manuscrito en latín de 74 líneas depositado en 1880 titulado *«Compendium vitae Emmanuel d’Alzon»*, firmado por el secretario de la congregación entonces, el P. Alexis Dumazer.

Después de cubrir el cuerpo con una capa de algodón, se tuvo cuidado de mantenerlo sin dislocar sobre la base del ataúd de plomo. Éste fue recolocado en un doble féretro nuevo (zinc y roble), reposando en adelante el cuerpo sobre tres bases: roble, zinc y plomo. Antes de cerrarlo, se depositó en el ataúd un frasco conteniendo un producto absorbente de la humedad y un poco de cal. Sobre el féretro, se volvió a colocar el crucifijo, las dos placas de plomo con la inscripción de los féretros de 1880 y de reinhumación de 1942, el frasco de vidrio del pergamino del P. Dumazer, el documento de 1942 y el acta de esta última reinhumación.

Antes de cerrar la sepultura, el obispo invitó a la asistencia a rezar por la beatificación del Siervo de Dios y por las vocaciones. Se colocaron sellos en los extremos del ataúd y una cinta de seda blanca enrolló transversalmente el ataúd, pasando por debajo del crucifijo. Luego se devolvió el féretro a la sepultura, transportado por los representantes de seis Provincias de la Congregación.¹³ Al responso le siguió una misa votiva por las vocaciones asuncionistas presidida por el Superior General, dirigiendo el coro el P. Morand Kleiber, ante un centenar de religiosos y religiosas presentes en la ceremonia. Era el día centenario de la aprobación de la Congregación de los Asuncionistas por la Congregación romana de obispos y religiosos.

P. Bernard Le Léannec
Postulador General

Libros nuevos en el Centro Saint-Pierre et Saint-André

Nuestro centro ecuménico de Rumanía, cuyas actividades se ven muy reducidas por la pandemia, prosigue no obstante su labor mediante importantes actividades de edición.

Entre sus propuestas de conferencias y eventos, el Centro San Pedro-San Andrés de Bucarest (Rumanía) ha organizado simposios en colaboración con la Académie Catholique de Val de Seine, animada por el padre Jean-François Petit. El volumen de las actas de su primera edición, celebrada los días 17 y 18 de mayo de 2019, acaba de ser publicado en las Ediciones Galaxia Gutenberg, sobre un tema que está totalmente en consonancia con la misión que nuestro Centro lleva a cabo desde hace una década: *Teología y Filosofía entre Oriente y Occidente*.

Este simposio reunió a una docena de teólogos y filósofos, mitad franceses y mitad rumanos; las Actas se publican igualmente en ambas lenguas. Como indica el tema, este simposio estuvo dedicado a las raíces comunes de Oriente y Occidente, a través de la exploración de la herencia teológica y filosófica de grandes pensadores como Nicolas Berdiaev, Paul Ricœur, Jacques Maritain, Ioannis Zizioulas, André Scrima, Martin Heidegger y Michel Henry. Los temas elegidos expresan una legítima diversidad y una pretendida complementariedad, dos rasgos que han caracterizado desde los orígenes lo que se ha acostumbrado a designar como Oriente y Occidente. Lamentablemente, la pandemia ha impedido organizar este año la segunda edición de estos simposios, sobre un tema tan interesante como actual: «Unidad en la diversidad». Es sólo un aplazamiento.

El mismo editor acaba de publicar un segundo libro sobre un capítulo importante de la historia de nuestra congregación: *Testigos de Cristo du-*

rante el periodo comunista. Los Padres Asuncionistas en los archivos de la Securitate. Este monumento de más de 400 páginas, editado por el P. Lucian Dîncă, presenta la historia de nuestros 15 hermanos que fueron víctimas de encarcelamiento, persecuciones y vigilancia durante los 44 años del régimen comunista en Rumanía (1945-1989).

Investigador acreditado ante la Comisión Nacional de Investigación de los archivos de la Securitate, Lucian ha tenido acceso a los 28 expedientes que la policía secreta comunista estableció a cuenta de nuestros hermanos, es decir, 15.000 páginas. Esta impresionante cantidad de información atestigüa por sí sola la importancia de los Asuncionistas a los ojos del régimen, y muestra la actuación totalitaria de una dictadura en la que, según el autor, «*todos vigilaban a todos*».

Los nombres de un Ștefan Berinde, Bernard Ștef, Teofil Pop, Liviu Leluțiu o Anton Vamvulescu, serán sin duda familiares para los más veteranos. Para los más jóvenes, esta publicación es una oportunidad de sumergirse en la dramática historia de la Asunción en Rumanía, cuyo renacimiento después de los años 1990 no habría sido posible sin la fidelidad indefectible de nuestros Padres. Este libro es, por tanto, no sólo un homenaje, sino sobre todo un deber de mantener viva su memoria. Para los más impacientes a quienes pueda retraer el idioma rumano, el libro se publicará pronto en francés.

P. Iulian Dancă
Centre Saint Pierre et Saint André,
Bucarest



Responsable de redacción:
Michel Kubler, Secretario General



Assunzione@mclink.it

Traductores:

José Antonio Echániz,
español

John Franck, Patricia
Haggerty y Gilles
Blouin, inglés
y la ayuda de DeepL

Maqueta y

paginación:

Loredana Giannetti

Compuesto el 30.03.21
de este nº 16 de AA-
Noticias
se han imprimido 220
ejemplares:
160 en francés
30 en inglés
30 en español
y 350 envíos
electrónicos.

Agostiniani dell'Assunzione - Via San Pio V, 55 - I - 00165 Roma
Tel. : 06 66013727 - Fax : 06 6630814 - E-mail : Assunzione@mclink.it

2 OFICIAL

- ◆ Agenda
- ◆ El «largo viaje» de un obispo asuncionista

3 EDITORIAL

- ◆ La esperanza de una renovación

4 ◆ Llamamientos, nombramientos, aprobaciones...

5 DOSSIER JPIC

- ◆ La familia de la Asunción unida por la Justicia, la Paz y la Creación
- ◆ Carta a las comunidades y grupos de las Congregaciones de la Asunción
- ◆ Pistas y herramientas para ir más allá...
- ◆ El Dios de la vida

9 FAMILIA DE LA ASUNCIÓN

- ◆ En misión de acompañamiento con nuestras Hermanas Orantes

10 DOCUMENTO

- ◆ « Testigos de la belleza de Dios »

12 PUBLICACIÓN

- ◆ Se va a publicar - ¡por fin! - la edición en inglés de los «Escritos Espirituales» del P. d'Alzon

13 MEDIOS DE COMUNICACIÓN

- ◆ Bayard: presencia en África desde 1993
- ◆ Bayard en África del Este

15 PÁGINAS DE HISTORIA

- ◆ La «pequeña familia» de Emmanuel d'Alzon

19 POSTULACIÓN

- ◆ Traslados y reconocimiento

23 PUBLICACIONES

24 NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

Nuestros Hermanos difuntos



† El Padre José Ignacio CIORDIA, de la comunidad de Madrid-Dulce Nombre de María (Provincia de Europa), falleció el 20 de enero de 2021 en Madrid (España). Sus exequias se celebraron el 21 de enero en Leganés, siendo inhumado a continuación en el panteón asuncionista del lugar. Tenía 79 años.

† El Padre Yves PLUNIAN, de la comunidad de Valpré (Provincia de Europa), falleció el 3 de febrero de 2021 en Ecully (Francia). Sus exequias se celebraron el 6 de febrero en la capilla de Valpré, seguidas de la inhumación en el cementerio de Loyasse. Tenía 88 años.

El Padre Eugène (Henricus) DE ZWART, de la comunidad de Lovaina (Provincia de Europa), falleció el 6 de febrero de 2021 en Grevenbroich-Gustorf (Alemania). Sus exequias se celebraron el 13 de febrero en la iglesia Ntra. Sra. de la Asunción de Gustorf, siendo inhumado en el cementerio local. Tenía 90 años.

El Padre Maurice LAURENT, de la comunidad de Ampandrana (Provincia de Madagascar), falleció el 18 de febrero de 2021 en Antananarivo (Madagascar). Sus exequias se celebraron el 21 de febrero en la iglesia Ntra. Sra. de la Asunción de Sanfily (Tuléar), siendo inhumado seguidamente en el cementerio de Belemboka. Tenía 90 años.